n se lee!: desde la biblioteca"

aje a tu biblioteca: s de BibloRed!"





Eternamente agradecida con Biblored, por su atención para con nosotros. Acá aprendemos los valores de las lecturas y aportes de cada una. Además, pasamos momentos agradables. Sería bueno cumplir los horarios del reglamento de cada taller.

BibloRed contribuye con el desarrollo de la creatividad, el conocimiento y el saber, y a crear tejido social por medio de su red de bibliotecas. Gracias por generar espacios de saber, de pensamiento y cultura de comunidad. Que sigan más años con su hermosa labor. Leer te da súperpoderes.

La biblioteca pública de Fontibón es nuestro espacio para aprender algunos conocimientos e historias importantes, con las que conocemos de valores en momentos únicos, como alegría para nuestra tercera edad, que hasta ahora tenemos y seguiremos con esta ayuda. Felicitamos a todos los que nos ayudan, como profesores, por lo cual estamos contentas. ¡Gracias, gracias a Bibliored! **Rosa Elena Torres.**

En Fontibón hacen falta más bibliotecas porque las están reemplazando por los celulares. Son un punto de apoyo para la familia, para conocer ciudades y culturas y para conocer acerca de nuevos episodios de cada época. Además, son recintos culturales. Es un lugar de libertad y Paz. Sería bueno que en los colegios los profesores incentiven a los niños a leer para obtener mayor conocimiento, para evitar un poco las redes sociales y para ocupar la mente en lo provechoso para ellos.

Nos gustaría que se extendiera por todo el país y los colegios. Seguir con la posibilidad de aprender a leer, a escribir, a saber redactar y también aprender uno a memorizar.

¡Felicitaciones, Biblored! En estos 25 años es lo mejor que nos ha pasado en nuestras vidas, poder pasar espacios deliciosos con nuestras compañeras, aprender a hacer manualidades, música, bailes, dialogar sobre diferentes temas, hacer artes plásticas, dibujo, poesía, novelas, lengua de señas, braile, macramé, mochilas wayuu, bordado en cintas, juegos, paseos, salidas a conocer diferentes lugares y visitas a museos y humedales.

¡Abre la ventana!

…Y pienso en todo lo que nos hemos ido perdiendo mientras las pantallas se comenzaron a apoderar de nuestras vidas y a alterar nuestros cerebros.

Angélica González
Mediadora de lectura de la Biblioteca Pública de Fontibón

Se derrumban las casas en diferentes partes del mundo; en otras, el viento desprende tejados y se lleva sueños. Trozos de hielo caen del cielo y atemorizan a la gente; mientras en otros rincones, la gente es cegada por bombas que arrastran banderas pintadas. Y falta nombrar al fuego, que a la par consume miles de hectáreas de vegetación a lo ancho y largo de este planeta, siempre con intereses de poder de quienes comercian con el dolor ajeno.

El mundo es un caos y las pantallas nos muestran tan sólo un poco de ello. Aparece un reel que lo confiesa, que te dice que estamos en crisis, que hay alguien sufriendo frente a alguna cámara y, claro, esperan que reacciones con una carita triste. Bajas el pulgar y aparece un reel o una imagen que llega a sacarte una carcajada, un perrito con falda o alguien vendiendo algún producto que no necesitas pero que suena interesante, y que solo espera que le des un "me gusta" o lo compartas… **¿En qué momento la pantalla se convirtió en el filtro para ver la realidad y en qué momento la realidad superó la distopía que nos presentaban los libros y el cine?...**



"Apaga la compu, la tele y abre la ventana", dice la canción infantil de la agrupación Duo Karma que le pongo a mi hijo y suena desde mi dispositivo móvil, y pienso en todo lo que nos hemos ido perdiendo mientras las pantallas se comenzaron a apoderar de nuestras vidas y a alterar nuestros cerebros. Y parece que ya es tarde. **El mundo se está cayendo a pedacitos, pero en esos intervalos, algunos humanos intentan sostenerlo con pequeñas acciones de amor, con palabras que salvan vidas, con lecturas, con canciones, con bailes, con arte.**

En momentos como estos, en los que me lleno de esperanza por las pequeñas y grandes acciones de algunos, y que intento pensar que en medio del caos hay belleza, así, **es cuando encuentro necesario acudir al refugio de las letras.**

BOGOTÁ

A continuación, les comparto algunos textos cortos para no caer en la locura en estos tiempos de crisis, con la idea de que los lectores también puedan ampliar la lista:

La esperanza (según Galeano).

"Para mí,
la esperanza es una cosa
que tengo cuando me despierto,
que pierdo en el desayuno,
que recupero cuando recibo el sol en la calle
y que después de caminar un rato,
se me vuelve a caer por algún agujero del bolsillo.

Y me digo: "¿Dónde quedó la esperanza?".
Y la busco y no la encuentro.
Y entonces, aguzando el oído,
la escucho ahí, croando como un sapito minúsculo,
llamándome desde todos los pastos.

La tengo, la vuelvo a perder.
A veces duermo con ella y a veces duermo solo.
Pero yo nunca tuve una esperanza de receta,
comprada en una tienda de corte y confección,
una esperanza dogmática.

Es una esperanza viva y, por lo tanto,
no sólo está a salvo de la duda,
sino que se alimenta de la duda.

El corazón que ríe (Charles Bukowski).

"Tu vida es tu vida,
no dejes que sea golpeada
contra la húmeda sumisión;
mantente alerta,
hay salidas.

Hay una luz en algún lugar,
puede que no sea mucha luz
pero vence a la oscuridad.

Mantente alerta;
los dioses te ofrecerán oportunidades;
conócelas, tómalas.

No puedes vencer a la muerte
pero puedes vencer a la muerte en la vida,
a veces
y mientras más a menudo aprendas a hacerlo,
más luz habrá.

Tu vida es tu vida,
conócela mientras la tengas;
tú eres maravilloso
y los dioses esperan para deleitarse en ti".

Esperanza (Antonio Machado).

"Dice la esperanza:
un día la verás,
si bien esperas.

Dice la desesperanza:
sólo tu amargura es ella.

Late, corazón…
No todo se lo ha tragado la tierra".

Los esperamos en la **Biblioteca Pública de Fontibón. Calle 18 No. 99-38, frente al Parque Fundacional.**

Conoce nuestra programación semanal y haz parte de nuestro grupo en whatsapp ingresando con el código QR.

angelica.gonzalez@biblored.gov.co

"No hay beso más triste que aquel que no sabías que sería el último".
Anónimo.